

EL HAYY – LA PEREGRINACIÓN (PARTE 2 DE 2)

Clasificación:

Descripción: Agar y su hijo Ismael, y su papel en los rituales del Hayy.

Categoría:

[Artículos Actos de adoración y ritos](#) [Los cinco pilares del Islam y otros actos de adoración](#)

Por : Saud Alhajeri

Publicado: 05 Sep 2011

Última modificación: 05 Sep 2011

La Ka'ba es un lugar especial. Conmemoramos la fe y la sumisión de Abraham y su hijo. También celebramos el amor de madre de Agar. El amor de madre es el mayor entre los amores humanos. Agar tipifica muy bien este amor. Ella combina este amor con su confianza inquebrantable en Dios. Abraham recibió instrucciones de dejarla a ella y a su pequeño hijo Ismael cerca del montículo que alguna vez fue la Ka'ba. En este lugar desolado, sin siquiera un alma ni una sola fuente de agua, él los dejó con una bolsa de cuero que contenía algunos dátiles y un pequeño odre conteniendo un poco de agua, y volvió a casa. La madre de Ismael lo siguió diciéndole: “¡Oh Abraham! ¿A dónde vas, dejándonos en este valle donde no hay una sola persona cuya compañía podamos disfrutar, ni hay nada (qué disfrutar)?”

Ella le repitió esto muchas veces, pero él no volteó a verla. Entonces ella le preguntó: “¿Allah te ha ordenado que hagas esto?”

Él dijo: “Sí”.

Ella dijo: “Entonces, Él no nos abandonará”.

¡Qué confianza ejemplar en su Dios Amado! Ellos sabían que el Causante de todas las Causas les proveería. Agar lactó a Ismael y bebió del agua (que tenía). Cuando el agua se terminó, ella y su hijo sintieron sed. Ella comenzó a ver a Ismael retorciéndose en agonía y lo dejó, pues no era capaz de mirarlo, y vio que la montaña de Safa era la más cercana a ella en esa tierra. Subió a ella y comenzó a mirar con insistencia al valle buscando ver a alguien, pero no pudo ver a nadie. Entonces bajó de Safa, y cuando llegó al valle, se levantó el manto y corrió por el valle como una persona en peligro y en problemas, hasta que cruzó el valle y alcanzó la montaña de Marwa donde se paró y comenzó a mirar, esperando ver a alguien, pero no pudo ver a nadie. Ella repitió esto (corriendo entre Safa y Marwa) siete veces. Dios amó esta muestra desinteresada de amor maternal tanto, que cada peregrino a Su Casa Santa debe correr 7 veces entre los picos gemelos de Safa y Marwa.

Cuando ella llegó a Marwa (por última vez) escuchó una voz y se quedó en silencio escuchando con atención. Oyó la voz de nuevo y dijo: “¡Oh, (quienquiera que seas)! Me has hecho escuchar tu voz, ¿tienes algo que me sea de ayuda?” Y he aquí que vio a un ángel en el lugar de Zamzam, cavando la tierra con su talón hasta que fluyó agua de ese lugar. Ella comenzó a hacer una especie de cuenco alrededor de ello, usando su mano para tal fin, y comenzó a llenar su odre de agua con las manos, y el agua siguió fluyendo después que ella recogió una parte. Este regalo maravilloso de Dios aún no se ha detenido. Millones vienen cada año y llevan con ellos galones y galones del Agua Bendita, y aun así el pequeño pozo no se seca. La Meca es un lugar especial.

En celebración de los dos eventos trascendentales en la familia de Abraham, recordamos que la Voluntad de Allah siempre trabaja para nuestro bien mayor. Al final, todo salió bien para la familia de Abraham; y al final, si confiamos en Él, todo saldrá bien para nosotros. De Él venimos y a Él hemos de regresar.

La Ka'ba es un lugar especial. Es sobrecogedor estar en compañía de 3 millones de hermanos y hermanas en la fe, todos envueltos en blanco, humildes. Del mayor de los reyes al más humilde de los obreros están vestidos igual. Ellos se paran hombro con hombro, corren lado a lado y se dan unos a otros el saludo de paz. Gente de todas las razas se mezclan como iguales. Blancos, negros, amarillos y cafés, todos vienen juntos en armonía ante su Amado. En esta pasión ardiente por el más Amado, no hay distracción. ¡El Único que importa! Es maravilloso levantar el rostro y verse frente a frente con la Ka'ba. Toda una vida dirigiendo sus rostros, cinco veces al día, hacia su *Qiblah*, la Sagrada Ka'ba, y ahora la ven justo frente a ellos en toda su gloria y majestad. Saborean la dulzura de volver a Casa mientras exclaman “*Labbaika Allah Humma labbaik, labbaika la sharika laka labbaik. Innal hamda wan ni'emata laka wal mulk, la sharika lak*” (¡Aquí estoy, Oh Allah, aquí estoy! No tienes asociados, aquí estoy. ¡Ciertamente las alabanzas y los favores Te pertenecen! Todas las alabanzas son para Ti y el Reino Te pertenece y no Te asociamos nada.

Circunvalamos alrededor de la Ka'ba Sagrada proclamando mientras llegamos. Damos vueltas alrededor de la sombra terrestre del Polo, recordando mantener a nuestro Amado en el centro de nuestras vidas. Recordamos mantenerlo a Él al frente de nuestras vidas y en el centro de nuestra existencia.

Señor, acepta el Hayy de todos nuestros hermanos y hermanas musulmanes, a quienes has dado la gracia de Tu Presencia en Tu Casa Exaltada. Danos la gracia de poder visitarte algún día. ¡Oh, Allah!, no existe nadie merecedor de Amor, Adoración y Sometimiento más que Tú. Permítenos amarte, adorarte y someternos a Tu Presencia y a Tu Deseo y Voluntad. Amín.

The web address of this article:

<https://www.islamreligion.com/es/articles/1928/el-hayy-la-peregrinacion-parte-2-de-2>

Copyright © 2006 - 2023 IslamReligion.com. Todos los derechos reservados.